

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

653

AÑO IV

Precios de suscripción

BETANZOS al mes. . 0'50 ptas
PROVINCIA: semestre. 2'00
EXTRANJERO: semestre. 5'00
PAGO ADELANTADO

Betanzos, 28 de Noviembre de 1909

Se publica todos los domingos

Nó se devuelven los originales

Dirijase la correspondencia literaria
á la dirección: Alameda 35, Coruña
La administrativa al Administrador
D. Julio Romay, Betanzos

NÚM. 163

Aviso á los electores

Un aviso importante para los electores; para que los labradores no se dejen asoballar por el caciquo.

El gobierno liberal restituyó en todo su vigor la ley electoral del 77.

Pudiera ocurrir que los caciques negasen capacidad para concejales á los candidatos designados que no paguen suficiente cuota contributiva.

Por eso es preciso fijarse en la designación de candidatos, para evitar futuras contingencias.

Ténganlo presente los solidarios.

La Capela

He aquí el nombre de un poblado verdaderamente solidario, de corazón, honra y orgullo nuestro.

En este lugar no ha habido más que un mitin, al que concurrió como orador D. Juan Golpe.

Sin embargo, los labradores se portaron admirablemente en las últimas elecciones, pese á haber sido avisados con cuatro ó cinco días de anticipación.

A tal extremo llega el entusiasmo de los campesinos, que el candidato liberal-conservador García Nôvoa, no tuvo allí más que 22 votos en todo el distrito.

¡Eso son los verdaderos solidarios! Nosotros queremos ofrecer hoy este ejemplo á la consideración de nuestros amigos de los demás Ayuntamientos, para excitar su celo.

Y sirvan también estas líneas de halago para los bravos labradores de Capela.

EN SADA

Mitin solidario

El pasado domingo celebróse en Tarrabelo (Sada) un importante mitin solidario.

Asistió á él el ilustrado propagandista D. Juan Golpe.

Cayó una abundante lluvia, á pesar de lo cual, la concurrencia al acto fué muy grande.

Este resultado patentizó el admirable espíritu de emulación que reina entre los labradores de Sada, á los que los triunfos alcanzados por sus hermanos de otros municipios han despertado un deseo vehemente de lograr su reivindicación, en lucha contra el cacique.

Los triunfos citados fueron los que decidieron á los labriegos de Sada á

solicitar la concurrencia de los solidarios de Betanzos.

Al anuncio pasado á la alcaldía, dando cuenta de la próxima celebración del mitin, contestó el alcalde en un oficio diciendo que quedaba enterado y prohibiendo el lógico derecho de crítica contra las autoridades y las personas.

Esto es una palmaria majadería pues desde luego se comprende que el derecho de crítica es algo que no pueden cohibir todos los oficios de todas las autoridades.

Claro está que pese á todas las advertencias oficiosas del Alcalde, que no tenían otra base ni fundamento que su temor á que sobreviniesen censuras contra la mala administración de este Ayuntamiento.

Trata el mismo de repartir un déficit de 14.500 pesetas, y, además, imponer al vecindario un reparto de cuatro mil pesetas que por alcoholos deben pagar varios industriales protegidos por los caciques.

Es preciso aclarar que, antes de la formación de esta sociedad solidaria que hay ahora, los caciques habían constituido otra para secundar sus planes é impedir la agrupación de las gentes honradas.

Los caciques declaraban entonces el boicotage á los labradores que se resistían á entrar en aquella sociedad creada por los mangoneadores.

Si les hacía una guerra cruel, se les perseguía y acosaba, hasta el extremo de que si no ingresaban eran multados con cinco pesetas.

Hay muchos casos, que podíamos demostrar, de este odioso atropello.

Bien adoptadas están estas medidas de un extremado radicalismo cuando su finalidad está en el bien, cuando son esgrimidas contra el enemigo ahogado. Pero utilizadas por el cacique contra el labrador son absolutamente criminales.

Y los que constituyen el actual Ayuntamiento de Sada son verdaderos explotadores del pueblo, que lo hacen peor aun que los amigos del antiguo cacique Sr. López Vidal.

Prueba la verdad de esta afirmación el reparto vecinal, donde existen cantidades para gastos voluntarios y sin embargo hay déficit y repartos extraordinarios.

El Sr. Golpe, que explicó todas estas cosas y otras más, igualmente censurables en un discurso razonado y vibrante, estableció un parangón entre la conducta de estos labriegos de Sada y los de otros municipios que vencieron en la lucha y á ella se entregaron, pese á las amenazas y á la persecución de muerte que sufrieron, pues para nadie es un secreto que los caciques intentaron en algunas ocasiones acabar con la vida de sus enemigos.

El Sr. Golpe animó á sus oyentes, excitándoles á la lucha contra el cacique.

El público quedó altamente satisfecho de la reunión.

Luego del mitin, celebraron una conferencia privada los miembros de la directiva y algunas otras personas que no pertenecían á la Sociedad, entre ellos el Sr. López Vidal, pactándose la unión para combatir al cacique.

Se acordó votar la candidatura que el pueblo designe, siendo encargados de interpretar esa voluntad y hacer, de acuerdo con ella la selección de candidatos, los respectivos vocales de la agrupación solidaria.

Anguramos de la lucha un excelente resultado.

AVANZANDO

Se clausuró el congreso agrario nacional celebrado en Valencia.

Entre los varios congresos que allí han tenido lugar, figura este que mencionamos como el de mayor transcendencia, como el de importancia más capital, no solo para los agricultores, sino para la nación toda.

Y consuela que en esta época en que tan aceleradamente se vive, fijemos debidamente nuestra atención en asunto de tanta monta.

Aquella célebre frase de Turbán «la agricultura y la ganadería son los dos pechos que amamantan á la nación», tiene cada día que pasa mayor consistencia, una evidencia casi axiomática.

De ahí que los labradores y cuantos se interesan por el bien de la patria, encaminen sus generosos esfuerzos á remediar los males que sobre la agricultura en general pesan, buscando soluciones factibles, cauces seguros por donde se consiga el mejoramiento de esa gran riqueza de nuestro suelo, que hoy se impone como uno de los problemas más urgentes de resolver.

Movidos por esa palpitante necesidad, los agricultores, avisados del grave riesgo que corren, forman agrupaciones de defensa, federaciones agrarias que velan por la custodia de sus intereses; crean cajas locales que faciliten el desenvolvimiento agrícola; convocan congresos y avanzan con paso seguro y resuelto á la conquista de sus legítimos derechos.

La fuerza de la asociación es grande y evidente; pero su decisiva influencia debe ejercerse en los poderes públicos, en el centro donde parten las fórmulas salvadoras hechas ley que se cumplen con todo rigor, con exactitud manifiesta, si ha de responder cumplidamente á la justificada causa que la motive.

Entre los varios problemas comprendidos en el extenso problema agrario, está el de la viticultura, que es uno de los que más directamente afectan á nuestra nación. Antes, según datos fidedignos, llegó á producir de 500 á 600 millones de pesetas al año, exportábamos de 10 á 12 millones de hectolitros, mientras que ahora no se exporta mucho más de millón y medio.

Otro de los asuntos á resolver son los referentes al fisco, á la tributación rural en relación con el catastro y á los tratados de comercio, no atendidos en la actualidad como corresponde á su importancia. Es de sumo interés, por lo tanto, solicitar con tesón de los poderes públicos la inmediata celebración de tratados que hagan posible, por lo menos, la exportación de nuestros productos, amén de otras mejoras que sería largo enumerar.

A resolver tales cuestiones se ha encaminado el congreso agrario nacional celebrado recientemente en Valencia, de sus profundas discusiones, de su razonado estudio, dan testimonio las conclusiones votadas.

Falta, sin embargo, lo principal: que el Gobierno acoja esas conclusiones, y convencido de la razón que las informa, las lleve á la práctica, realizando así una de las obras de mayor patriotismo de cuantas se encomiendan á su estudio y á su resolución.

Las elecciones

A la lucha

Estamos en completo período electoral.

Los caciques, los explotadores del pueblo, los que sin conciencia ni miramiento alguno espolian al pobre se preparan á poner en práctica su acostumbrado proceder.

¿Lo consentiréis vosotros?

¿Es posible que os avengais á servir de esclavos á quienes atentos solo á su propio medro, os convierten en máquinas y no vacilan en sacrificaros del modo más indigno?

Creemos que no.

Hora es ya de que el labrador piense y medite que tiene también derechos.

Hora es de que despierte de su indiferencia.

El momento es oportuno.

Los amantes del bien de sus conciudadanos, los que tras una labor ruda y altruista han llevado á los campos el conocimiento de lo que las leyes sociales conceden á los hombres en todas las naciones civilizadas, estarán á vuestro

Adelante, pues.

¿Queréis acaso seguir en vuestra inopia? Creemos que no.

El derecho de elección os da los medios de llevar á las corporaciones administrativas, personas aptas y de vuestra confianza, plenamente convencidos de lo que el trabajador del campo necesita para quedar en el lugar que como á hombre le corresponde.

No desperdiciéis ese derecho.

No dejéis pasar la ocasión.

La lucha será ruda; el obstáculo es grande; pero tened confianza, no desaniméis.

Vuestros enemigos no se dejarán vencer fácilmente. Para ellos es cuestión de vida ó muerte.

Pero para vosotros el asunto no es de menos importancia: Van en ello vuestros derechos de ciudadanía, de personalidad.

Que nadie os reste lo que la ley os concede.

Ya es tiempo de que el labrador deje de servir á extrañas gentes, que quizá desdeñen su trato, luego de servirse de su concurso.

Entre vosotros mismos están quienes deben tener de su parte vuestro apoyo, para representaros dignamente.

Romped con las trabas del caciquismo y cumplid con el deber de que vuestra condición de hombres libres os impone, llevando al concejo personas honradas y dignas.

Conceded vuestro voto á quienes debéis, si aspiráis á ser tenidos por ciudadanos; no á quienes vuestros opresores os impongan.

Labradores: á demostrar al tirano que os chupa la sangre y explota vuestro sudor lucrándose sin conciencia, que sois tan hombres como el primero y no ignoráis lo que tal condición os concede de dignidad y de ciudadanos,

NOTA POLITICA

El servicio obligatorio

El Gobierno atendiendo a las necesidades militares creadas en el Rif con motivo de la campaña de Melilla, tiene en estudio la elevación del contingente armado a ciento quince mil hombres.

Como no todos los soldados que exceden de la cifra normal de otros años constituirán el ejército de ocupación en los territorios dominados por nuestras armas, es evidente que el Gobierno se propone tener en la Península gente bien preparada con instrucción sólida, conocedora de todos los recursos del arte militar, por si las exigencias de los acontecimientos hiciesen necesaria una acción rápida, en la que el soldado cuente con todas las ventajas que dan el armamento, la disciplina y la mencionada instrucción.

Tal idea es plausible ciertamente, pero debe completarse con la realización inmediata de otra que hace años viene siendo una de las aspiraciones del pueblo español: el servicio militar obligatorio.

No vamos a enumerar las razones que aconsejan que se dé este gran paso en nuestra vida nacional, pues a nadie se oculta que, además de elevar entre ciertas clases el respeto y la consideración que en todo tiempo merece el soldado, crea ambiente patrio, esto es, aquellos favorecidos por la fortuna que ahora vienen eludiendo el servicio activo mediante una suma en metálico, conocerán mejor lo que la patria es, y lo que cuesta al español, y lo que vale y cuál es el sacratísimo deber de defenderla, arriesgando salud y vida en tal defensa y demorando algún tiempo el empleo de las actividades personales en otras ocupaciones.

Hay además otra consideración muy atendible: entre los diversos puntos que comprende el programa de las reivindicaciones obreras se encuentran ese extremo del servicio militar obligatorio, y como la sociedad marcha y es inútil oponerse al avance de determinadas ideas que poco a poco van ganando terreno por su propia virtud, es indispensable acceder a esa petición en primero y principal término porque es justa, y después porque es patriótico y además prudente.

Pasó también aquel tiempo en que España, encerrada en sí misma, como el molusco en sus valvas, soñaba con la reducción de gastos militares; hoy la nación al entrar de lleno en la vida internacional ha contraído compromisos por cuyo cumplimiento o al menos con garantía de que puede cumplirlos cuando las circunstancias lo demanden, tiene que organizar un ejército fuerte, no solo por la calidad sino también por el número de sus combatientes y para reunirlos es de todo punto imprescindible imponer el servicio militar obligatorio sin excepción alguna, para que acudan a filas hombres de todas las clases sociales, pues si hace falta ejército, también son necesarios los brazos para la agricultura y los obreros para las fábricas y talleres, tanto o más que los estudiantes en las universidades o escuelas especiales.

Notas Brigantinas

La compañía del ferrocarril del Norte dió entrada en su línea y estación de esta ciudad, mediante la instalación de un cambio de vía, a la línea del Ferrol, pudiendo por lo mismo salir ya la locomotora que vino con destino al tendido de la vía de esta.

Se esperan varios vagones también destinados a este último objeto, y, por lo tanto, se imprimirá gran actividad a tales trabajos, aun cuando dicen se presenta ahora una dificultad. Consiste esta en que parece que la inspección rechazó el balastro estendido por la vía desde Puente deume hasta el empalme con la del Norte; pero de no haber un arreglo, consistente en engrosar dicho balastro con otra capa de mejor calidad, aun pueden, si quieren, ir colocando las traviesas y tendiendo los carriles.

Hizo el empalme el inteligente sobrestante del trozo de la Coruña, don Eugenio Martínez, así como la instalación de la aguja y cruzamiento necesarios.

Dícese también que en breve saldrán a subasta las estaciones y demás edificios convenientes; de modo que, de no poderse ir en ferrocarril a presenciar como ponen la quilla del acorazado Alfonso XIII el 5 del próximo mes de Diciembre, seguramente podrá irse en esa forma para la botadura del mismo que ya es un consuelo.

Y como tras el Alfonso XIII se construirán igualmente en el Ferrol, los de su mismo tipo España y Jaime el Conquistador, en ferrocarril podremos marchar a verlo todo, que es doble consuelo.

Háblase con mucha insistencia, de que la Sociedad Española, que es como se titula la casa encargada de la construcción de la escuadra, será la que se encargue de la explotación del ferrocarril de esta ciudad al Ferrol, y, aún por lo oído hay quien supone, que será otra de las entidades que concurren a la adjudicación del que habrá de construirse a Santiago.

Siendo así, al igual que en el Ferrol, acaso se instale aquí un casino inglés con lo que los existentes en la población tratarán de introducir en ellos varias y oportunas mejoras para poder parangonarse con el, y saldremos ganando en todos conceptos.

El empalme de la nueva acera, derecha subiendo, de la llamada Puerta de villa, con la antigua, es una verdadera obra de arte que honra por igual a los cinco o seis ingenieros y arquitectos que intervinieron en el proyecto de construcción y a la contrata.

Todo lo que se relaciona con la construcción y embalsado de dicha vía, va siendo realmente extraordinario y será objeto de una concienzuda crítica que nos ha ofrecido un aficionado, que colabora en el semanario.

Son dos los Concejales de este Ayuntamiento que tratan de hacerse con la vara que empuña el actual alcalde, con motivo del cambio de Gobierno. Los dos figuran como alcaldes y en la misma cuerda, aun cuando uno es del completo agrado de los *primos*, y el otro más allegado al cuarto jefe, recientemente salido a la superficie para engrosar y robustecer el consabido poder caciquil.

Son muchos los viajes que con tal objeto y el de ligar con los prohombres de la situación, se hacen a la Coruña, y a la estación del ferrocarril, cuando alguien cruza por la vía.

El *intrínquis* está en que Maura, y por ende el Marqués de Figueroa, no quiere gente que sirva por igual a conservadores y liberales y de ahí la creación de común acuerdo de otro centro electoral; pero como en los Ayuntamientos rurales no han de ocurrir más cambios que los que introduzcan los solidarios, el *ilustre* se pone de todos los colores por el temor de que se le descubra claramente el juego, ahora que, como ya dicho, D. Antonio aumentó con ese el número de los prohibidos.

El Rif no está en Africa, sino que comienza en los límites de este término municipal, ó mejor, de todo el distrito electoral.

Decimos esto, porque, a la lista de las brutalidades y toda suerte de persecuciones y hasta negación del aire que respiran, que sufren los que aquí tratan de vivir dignamente y regenerar la administración y costumbres políticas, hay que añadir el dejar a oscuras los lugares en donde tienen sus casas ó centros de reunión.

Parece que con motivo de un aumento (así como suena, y arreglo del alumbrado público, se suprimirán las luces próximas a los lugares de algunas personas significadas por su espíritu anticaciquil y al Centro obrero.

La Plazuela del Campo, la Rua Nue-

va y la Rivera, en puntos donde más se necesitan, habrán de ver como se les quitan las luces que de antiguo tenían. En cambio se alumbrarán excesivamente las proximidades y calles donde tengan fines ó habiten los caciquis y sus seides.

Hasla en la Magdalena se vá a trasladar una luz para que alumbrase mejor las casas de uno de los primos y de un dependiente de otro, y eso que son aquellas de infima calidad y claro está las tienen unicamente para sacarles el alquiler.

Lo del aumento de luces, también tiene su *punta*: la electrica está en alza, tendrá concejales inclusive

Nos aseguran que el Sr. D. Leopoldo de la Maza, obrando noblemente, deja en libertad a sus colonos y arrendatarios para que voten según su conciencia y opiniones, las candidaturas que mejor les plazcan.

No lo esperábamos menos de tan punzonoso caballero.

Sirva esto de ejemplo a tanto servil que por ahí anda ó se descuelga con cartas conminatorias.

No se causan los primates del caciquismo local, de recorrer, amenazando a sus moradores, los hogares de los honrados vecinos del Ayuntamiento de San Pedro de Oza, para de ese modo procurarse unos cuantos sufragios; más los agricultores, aporrobados por la reciente y atropellada aprobación de las cuentas municipales, y avisados por los señores Naveyra y Golpe, en el mitin del domingo anterior, ni se dejan convencer por halagos, ni menos intimidar por las amenazas que contra sus personas y bienes les dirigen, despidiéndoles de sus puertas con un tesón y dignidad, que para sí quisieran los postulantes.

Hubo quien preguntó a los *agregios* visitantes, el porqué del interés que se tomaron en la inopinada aprobación de las cuentas de los ejercicios de 1907 y 1908 sin consentir que de las mismas se diera lectura a los vocales de la Junta municipal que lo habían solicitado; otros que trataron de inquirir de los mismos la causa de tanto afán y del abandono momentáneo de su despótico trato y ridícula altanería; y quienes, en fin, les hicieron ver, que cuando de ellos necesitaron, les cobraron con creces los servicios requeridos, siendo ahora comidilla general, entre los campesinos, la especie de si tanto ajeteo caciquil consistirá en que a estos se les va el pesebre. ¿Acertarán? Hay quien no lo pone en duda.

Hoy, 28 de los corrientes, tendrán lugar dos mitins, uno en Aranga y otro en Capela.

Y para el 5 de Diciembre, también domingo preparase el de esta Ciudad, que tendrá efecto en el Teatro, ó en el local en que se halla instalado el Centro Obrero; pudiendo concurrir al mismo los socios, sus familias y todas las demás personas que se provisten de una tarjeta de invitación, de las que para tal efecto habrán de expedirse, desde el 28 del actual en los Centros de Agricultores y solidario de la localidad.

La ingerencia del profeta Ezequiel en la dirección de la política del distrito, parece proporcionar muchas deserciones, por tener la precursora de un mayor acaparamiento mercantil ó industrial del que hasta la fecha viene ejerciendo en la Ciudad la familia Zanahoria.

Trasladamos la noticia a los del pacto.

Falleció en la Coruña D. Luís Pitrida Veiga persona apreciadísima por sus buenas condiciones.

A su familia, y en especial a su hermano D. Gonzalo, presidente de la Sociedad de Agricultores de Sada, enviamos nuestro más sentido pésame.

El Actual momento político

Conferencias dadas en la «Liga Regionalista» por D. Francisco de A. Cambo diputado a Cortes por Barcelona los días 4 y 8 de noviembre de 1909.

(CONTINUACIÓN)

El señor Moret se había visto obligado a decirnos lo que pensaba del problema catalán, qué soluciones presentaba el mismo; si estaba dispuesto a seguir un camino de justicia ó si quería marchar por el de la violencia y opresión; y habría desaparecido la intranquilidad, la angustia y la honda preocupación que existen hoy en el pueblo de Cataluña (Muy bien.)

Los amigos del señor Maura dicen que no tenía más remedio que dimitir y que debía hacerlo sin pérdida de tiempo, sin esperar una hora, porque esperar una hora podía ser fatal: que en España, el juego de los partidos, de los dos partidos dinásticos puede ser una ficción pero hoy por hoy, no hay otra ficción ni otra realidad para sustituirlo, y que el retrasar una hora la crisis podía traer cumpliendo la amenaza del miércoles, aquella amenaza del señor Moret de hacer obstrucción a los créditos para la guerra, cosa que no ha hecho jamás ningún jefe revolucionario en el Parlamento español, que el partido liberal se saliese de la monarquía y dejase de ser un instrumento de poder y que el señor Maura, a supesar, se viese llevado a ejercer la dictadura. Yo abrigo la firme convicción de que esto no abría sucedido; tengo la honda convicción de que si se hubiese podido desarrollar el debate, se habría presentado un momento de buen sentido, un momento de instinto de conservación, y los mismos liberales que pedían el poder abrían comprendido que, obtenerlo en aquellos instantes y por los procedimientos con que iban a obtenerlo, era su muerte definitiva. Porque la última crisis, señores, plantea un dilema fatal, irreductible; ó bien en España se debe ir a la eliminación definitiva, como factores de la política directiva española, de los que ante el conflicto exterior plantean una crisis de régimen si no se les dá el poder, ó bien España debe renunciar a toda esperanza de regeneración, porque de hoy en adelante el matonismo, la facción, llevarán la dirección de la política. (Grandes y prolongados aplausos.)

La guerra de Melilla

Tratemos ahora de lo que en el Parlamento no pudimos hablar; hablemos, en primer término, de la guerra de Melilla.

Los orígenes diplomáticos de la guerra de Melilla, la marcha interna de la campaña, los incidentes ignorados que han ocurrido en la misma, yo creo saberlos; pero hoy no tengo el derecho de hacerlos públicos. Mientras España está negando si el esfuerzo hecho en Melilla será un esfuerzo provechoso, ó será un esfuerzo casi perdido, lo que significaría emprender de nuevo las hostilidades, creo que no hay derecho a decir ni una palabra que pueda complicar la situación. Pero lo que sí puedo decir es que, conocidas las causas determinantes de la guerra, esta guerra era fatal, era inevitable; que si el Gobierno no hubiese ido a la guerra habría cometido una traición, un crimen de lesa patria del que no habría podido absolverle la historia. (Gran expectación). Y os digo más: los jefes políticos que han acusado al Gobierno por esta guerra sabían que era guerra necesaria, y sabían que ellos, en su lugar, habrían tenido que obrar lo mismo que el Gobierno al que por esto combatían. (Muy bien; aplausos.)

En cuanto a la dirección de la campaña, en cuanto a la forma de reclutamiento, en cuanto a incidentes desagradabilísimos que han ocurrido, no es hoy, pero será muy pronto, que deberán exigirse responsabilidades severas; y yo os aseguro que en aquel momento cumpliré con mi deber. (Muy bien.)

Pero creo, por lo que hoy puede decirse que en lo de Melilla hay que imputar

un cargo al Gobierno conservador y a su jefe el señor Maura. El señor Maura, no supo prevenir con la antelación necesaria que esta guerra era fatal, que esta guerra era inevitable, que España debía ir a ella o España se suicidaba; o, sabiendo esto, el señor Maura no supo preparar para la guerra a la opinión española. El señor Maura no cuidó de que el pueblo español comprendiese que tenía una misión que cumplir en Marruecos, misión tan obligada que era condición precisa de su existencia: que si el Gobierno hubiese realizado esta obra, si hubiese dicho al país, en la forma en que podía decirsele, lo que quedaba oscuro en los protocolos de la diplomacia, se habría hecho imposible aquella campaña alocada y suicida que contra la guerra se levantó en toda España.

España hubiera comprendido que esta guerra le era provechosa, que esta guerra podría resolver buena parte del porvenir de España. Hubiera comprendido que el hacer popular una guerra, que el hacer que el pueblo se interesase en una guerra de victoria asegurada, es el mayor bien que puede hacerse; que una guerra con fortuna, cuando es popular, resuelve muchos problemas interiores. Y, si miráis de donde arranca el empuje, el desarrollo, de los grandes estados de Europa, veréis que es de una guerra popular afortunada. Es al calor de la victoria que se crean los grandes estados y al que se resuelven los grandes problemas de su vida interior.

El pacifismo

Y con motivo de la guerra de Melilla produjese en Cataluña y en buena parte de España un hecho del que tengo el deber de hablaros. Me refiero a aquella explosión de pacifismo que fué el ambiente en que germinaron los sucesos de la semana triste: aquel ambiente que se apoderó de casi todos los catalanes, el horror a la guerra por la guerra, el querer la paz por la paz, a costa de todo. Y yo os digo que la paz es un ideal que debemos perseguir todos, que la paz definitiva es quizá un ideal para el porvenir, pero que en el momento actual, tal como hoy está constituido el mundo, hay momentos en que la guerra es la salvación de un pueblo, porque hay momentos en que la paz significa la cobardía, significa el egoísmo, significa la renuncia a todo ideal; y yo os digo que un pueblo sin ideales, que un pueblo que no esté dispuesto a sacrificarse por ellos, es un pueblo muerto para la historia. (Muy bien; aplausos).

Todos los pueblos cuyas trayectorias de decadencia son más marcadas, de decadencia total, de decadencia intelectual, decadencia económica, decadencia política, los veréis sellados por el instinto de un pacifismo a todo trance. No son pueblos que quieren la paz, compatible con la dignidad; son pueblos que sacrifican a la paz, en cuanto es cobardía, su dignidad; son pueblos que ponen por encima su comodidad, su egoísmo, y estos pueblos están condenados a desaparecer. Recordad el imperio de Roma: cuando los ciudadanos romanos pusieron su comodidad personal por encima de los ideales colectivos de aquel pueblo, cuando consideraron que los trabajos de la guerra eran demasiado duros para ellos, y contrataron bárbaros para que luchasen en su lugar, aquel imperio se precipitó definitivamente a la muerte. Y yo añado que aquel joven culto, que aquel joven rico que en estos momentos de la guerra de Melilla ha desertado por cobardía para evitar molestias personales, por egoísmo, ha demostrado ser un ciudadano menos útil a su país que el hombre iletrado, que el hombre sin fortuna, que, cumpliendo su deber y para salvar la dignidad y el porvenir político y económico de su país, ha puesto al servicio del mismo su persona y su vida. (Aplausos).

La semana trágica

Y vamos, señores, a los sucesos de Barcelona en la última semana de julio. En cuanto a los hechos en cuanto a las causas de los hechos, nada tengo que decir: todo cuanto pienso, expuesto queda perfectamente en el manifiesto que a los catalanes dirigimos los senadores y diputados regionalistas. He de hablaros,

pues, no de los hechos, sino de lo que ha venido tras ellos, de la represión que les ha seguido.

En cuanto a la represión ejercida por los tribunales militares poco puede decir. De la dignidad de la honradez con que han procedido los jueces militares no tengo motivo alguno de duda.

El código militar

El hecho de haberse debido sujetar a procedimientos cuyo funcionamiento nos molesta, no me ha sorprendido: el Código de Justicia Militar que se ha aplicado era por todos conocido y los únicos que tenemos derecho censurar que persistan sus textos con procedimientos e inflexibilidades de pena que a los mismos militares que han tenido que seguirlos y aplicarlos les dolían, los únicos que podemos quejarnos, somos los que combatimos la ley de jurisdicciones. No tienen derecho a hablar los que han hecho el código, los que con él han gobernado y los que lo han ampliado. (Grandes aplausos).

Los errores del Gobierno

En cuanto a la represión gubernativa he de dirigir, al hablar de ella, algunas censuras al gobierno del señor Maura.

El gobierno del señor Maura cometió un grave error enviando como gobernador de Barcelona, una persona honorabilísima y que personalmente, me merece todas las consideraciones pero que tenía un defecto que le incapacitaba para el cargo el desconocimiento absoluto de la ciudad de Barcelona.

Los hechos de julio, tristes y terribles como fueron, podían significar para Barcelona el comienzo de una nueva era, de una era de paz; podían reconciliar a todos los ciudadanos de Barcelona con el principio de autoridad, obra salvadora para la normalidad de la capital catalana; pero, para obtener esta reconciliación era preciso que por la autoridad civil que estaba a la cabeza de la provincia de Barcelona se tuviese un conocimiento completo del problema catalán y de los factores que le integran y de las corrientes de opinión que aquí había, y este conocimiento le faltaba en absoluto a la autoridad que el gobierno del señor Maura nos envió.

Y este desconocimiento trajo errores gravísimos de funestas consecuencias. Me refiero, en primer lugar, al cierre de escuelas y de centros de enseñanza.

Aquí, en Barcelona, por espacio de

muchos años habíase tolerado lo que no se toleraba en parte alguna del mundo, ni en aquellos, Estados en los que la autoridad no tiene ni la más pequeña intervención en materia de enseñanza.

Aquí se había tolerado que se enseñase el asesinato, que se enseñase el robo, que se enseñase la negación de la patria, de la sociedad y de la familia. Esto había sido aquí tolerado y amparado. Y al llegar el gobernador y al hacerle presente esta vergüenza que sufría Barcelona acordó clausurar estos centros de enseñanza, netamente anarquistas. Y pidió al Inspector de Primera Enseñanza de Barcelona una lista de aquellos centros y este Inspector de Primera Enseñanza que, faltando al cumplimiento de su deber, había permitido que funcionasen escuelas que, no ya la Constitución de España, la de ningún país civilizado toleraría, entregó una lista de escuelas, en la que no solo figuraban las anarquistas, sino las escuelas neutras, la mayor parte de los Ateneos Obreros de Barcelona y hasta figuraban en ella el «Centro Excursionista de Catalunya» (!). Y este Inspector, que había tolerado, faltando a la Ley y a la Constitución, que aquí tomase carta de naturaleza y fuese amparada la enseñanza anarquista y que después quebrantó el prestigio de la primera autoridad civil aciéndole clausurar centros que no eran un elemento de perturbación, sino una garantía de orden social en Barcelona, este inspector de primera enseñanza todavía no ha sido destituido. (Muy bien).

Después el señor gobernador civil de Barcelona decidió la deportación de todos los que, sin recaer sobre ellos sospecha de que hubiesen tomado parte en los hechos de la última semana de julio, figuraban como anarquistas en las listas de la policía.

Profecías cumplidas

Al conocer este acuerdo, antes de que se llevase a la práctica, después de la manera desastrosa como se había cumplimentado el cierre de centros de enseñanza, me creí en el deber de escribir al Gobierno llamándole la atención sobre el gravísimo error que iba a cometerse. Yo le decía entonces al Gobierno, en el mes de agosto: con las deportaciones de anarquistas, que dentro de tres meses, al levantarse la suspensión de garantías, volverán a Barcelona, nada conseguiréis; pero causaréis un mal gravísimo. En primer lugar res-

tableceréis prestigios de santones de la anarquía, perdidos ya definitivamente. En Barcelona son gente conocida y vigilada y el ambiente actual no les permite hacer daño alguno. Los esparciréis por los pueblos de España y montarán por todas partes una organización anarquista, se irán al extranjero y allí sembrarán la simiente del odio y de la difamación contra España. Estos son momentos en que, no deportaciones, acordonamientos en que, si posible fuese, deberían haberse, en Barcelona. (Grandes aplausos).

Ni en este punto ni en el del cierre de las escuelas tuvisteis la fortuna de que escuchase el Gobierno mis leales observaciones. Yo no sé si el criterio que ha presidido estos dos actos de represión gubernativa, que han sido dos gravísimas faltas, fué de propio impulso del gobernador, pero mucho me temo, señores, que fuese inspirado por elementos de Barcelona, elementos que, ante los hechos de julio, no supieron tener la serenidad que debían, no comprendieron que la autoridad no debía torcerse jamás ni a ella debían llegar los embates de las pasiones ni debe la debilidad llevarla a la violencia; que la autoridad ha de ser serena y, siendo serena, sus castigos y sus represiones producen provecho, y perdiendo aquella serenidad, se pierde todo y se preparan nuevas violencias.

Si no ha sido criterio del gobernador y si ha sido criterio de gente de Barcelona, Dios les perdone el mal que han causado a nuestra ciudad. (Grades aplausos).

La campaña extranjera

Y hablemos ahora de esta campaña del extranjero; de la intervención del anarquismo internacional en los asuntos interiores de España. Estos dos errores de la represión gubernativa en Barcelona se prepararon explotados por la mala fe. Aquel error del cierre de los centros de enseñanza dió margen a que pudiese decirse por todo el mundo que el Gobierno español le que perseguía era la escuela, la enseñanza, la cultura, todas las manifestaciones del humano pensamiento.

Los anarquistas que ante la amenaza de deportación pasaron la frontera fueron unos propulsores de esta campaña y el trust de la prensa de Madrid, ésta prensa que por tanto tiempo ha difamado a Cataluña dentro de España, procurando divorciarla de las demás regiones

Los vientos reinantes y la exposición de los terrenos.

¿De qué modo influyen los primeros en nuestra región?

Del modo siguiente: El viento N. es húmedo, frío y trae nieblas, excepto para Orense y Pontevedra donde es frío y seco; el NE. es frío y seco y perjudica, por lo tanto, a la vegetación, y muy especialmente a los prados; el NO. es también lluvioso, menos para Orense y Pontevedra; el S. es seco y cálido y el SO. de lluvias a Galicia.

Y la exposición del terreno ¿cómo influye?

Las tierras que miran al N. son frías y húmedas y su vegetación será tardía; las que lo hacen son cálidas y secas, conviniendo sólo a las plantas de largas raíces; las expuestas al E. no son apropiadas para plantas que se resientan con las heladas; por último, los del O. son las mejores, pues reciben el sol por la tarde y se enfrían menos durante la noche.

¿Puede usted demostrar que el agricultor necesita conocer el clima de su localidad?

1.000 kilogramos de él con 50 de cal viva; que el todo se curtirá pronto y bien humedeciéndole y espolvoreándole con cal viva en lugar de la sal común que emplean muchos; que también se acelera la descomposición de las algas con la cal, que no deben emplearse para abonar prados ni plantas que hayan de comerse, pues les comunican mal sabor.

LECCION 9.

Influencias atmosféricas sobre la planta

¿Qué es clima de un país?

El conjunto de sus fenómenos meteorológicos, como la temperatura, vientos, lluvias, nieves y otros.

¿Cuántos meteoros bastan para determinar un clima?

Dos: la temperatura y las lluvias, por ser más frecuentes y los que más influyen sobre el vegetal.

¿Cómo se dividen atendiendo a estos meteoros?

En tropicales, templados y fríos y en

españolas en nombre del patriotismo español, ha sido ahora la que ha facilitado más elementos para esta campaña de difamación y la ha comentado con fruición y alegría vivísimas, entusiasmada con su obra. ¿Como hemos de extrañar que ante el extranjero haya tomado pie para una campaña de difamación contra España, si dentro de España tuvo la triste fortuna de lograr éxito la campaña de difamación contra Cataluña? (Grandes aplausos).

Con todos estos elementos, con el mal concepto tradicional y en gran parte justificado con que se miran en el rostro del mundo las cosas de España, fué muy fácil lograr la explosión, y en que esta explosión se lograra había mucha gente interesada.

Existen en Francia, viven en París poderosos sindicatos para facilitar la expansión francesa en Marruecos, que veían que el éxito de las operaciones militares españolas, que el mantenimiento de la ocupación de las tierras que hoy dominan las tropas españolas, significaban la destrucción de todos sus planes financieros y de todos los planes políticos que tras de ellos se ocultan. Y estos sindicatos de la expansión francesa en Marruecos han aprovechado todo este combustible amontonado para que prendiese el incendio. Y os digo más: hombre hubo en España de los que más han hablado siempre del buen nombre de España, y que se han aprovechado ahora de esta campaña de difamación para provocar un cambio de gobierno, que conocía perfectamente el interés anti-español parapetado detrás de esta campaña. Auto de traición más repugnante que este, no conozco otro alguno en la Historia. (Muy bien; aplausos)

Lo que ha hecho Maura

Ha caído Maura y ha subido Moret. Hablemos de lo que ha hecho uno y de lo que podemos esperar del otro.

El señor Maura, Gobierno, ha hecho una obra pura y sencillamente de justicia respecto a Cataluña. El señor Moret ha acusado al señor Maura diciéndole que había hecho una política de favor y de privilegio para Cataluña. Esto es inexacto; esto es falso. Maura no ha hecho por Cataluña más de lo que todo hombre político, que mira, antes que todo, los intereses del país que gobierna, tenía el deber de hacer. Lo que hay es que después de la política seguida con respecto a Cataluña, de algunos años a esta parte, han llegado las cosas al punto

de que el hacer justicia a Cataluña parece favor; de que el interés por ella se tenga por acto de parcialidad.

Y este criterio de Maura, que ha inspirado su política, que no ha significado la satisfacción a todo lo que pedimos pero sí la de hacer toda la justicia que las circunstancias y sus medios de gobierno le permitían, a Cataluña, podía ser un medio para el encauzamiento del problema catalán. Para que el problema catalán entre en vías de franca solución y hermosa concordia, es preciso que haya un gobierno que haga persistentemente justicia a Cataluña y que el pueblo de Cataluña sepa al mismo tiempo hacer justicia a los actos de este gobierno. (Muy bien);

Ha habido dos factores que han trabado simultáneamente para perturbar esta obra que podía ser de grandes resultados para Cataluña. En Madrid el partido liberal y la prensa del trust, todo lo que Maura realizaba de mera y estricta justicia para Cataluña, lo presentaban ante España como un privilegio, como una munificencia en perjuicio de los demás españoles y se afirmaba que Maura estaba vendido a nosotros que Maura se había entregado a la «Liga».

Aquí en Cataluña, desde un punto de vista distinto, se disparaban proyectiles que convergían a la misma finalidad perturbadora. Aquí en Cataluña elementos que en privado debían reconocer que en la política catalana se inspiraba el señor Maura en un espíritu de justicia, lo desmentían aquí, querían que el espíritu de irritabilidad y de pesimismo de nuestro pueblo persistiese, y estos nos decían a nosotros lo que los del «trust» decían en Madrid a Maura: que nosotros éramos los que nos habíamos entregado a Maura.

Y han pasado dos años y estas calumnias han hecho su curso. Todos los que las propalaban sabían que eran inexactas; que ni Maura había hecho por nosotros más que lo que todo el mundo había visto y que nosotros no habíamos hecho con Maura más que lo que había visto todo el mundo. Y Maura tuvo que confesar en pleno Parlamento que si alguna vez había tenido la esperanza de incorporarnos a su partido, o a las corrientes de la política española, debía confesarse absolutamente fracasado. Pero yo niego, señores, este fracaso de Maura. El señor Maura, como hombre que nos ha hecho justicia, no tenía derecho a esperar de nosotros más que

justicia, y justicia es lo que hemos hecho; que todo se paga con la misma moneda. (Muy bien, muy bien).

El señor Maura ha tenido la energía y la lealtad de no torcer de camino en su política respecto a Cataluña ante la campaña de difamación de la prensa del «trust» al sentar que estaba entregado a nosotros; pero nosotros hemos tenido así mismo la lealtad de confesar la justicia que hacía a Cataluña a pesar de la misma campaña difamadora levantada contra nosotros en Cataluña. (Muy bien. Aplausos.)

Política de transición

A mi entender el señor Maura representa en la política española un momento de transición; no es un hombre definitivo; no es un hombre cuyo paso por la política se marque con una obra definitiva de gobierno. Maura, a mi entender, o representará un buen intento fracasado o representará el entronque de dos regímenes: Maura, a mi entender, dentro de la política española está realizando una obra previa e indispensable a toda otra, la de destruir el artificialismo de los partidos antiguos; la de destruir la superposición de los partidos a las corrientes de opinión. Para ser un hombre definitivo de gobierno el señor Maura tiene un defecto capital, el de ser un hombre de principios absolutos. Es, como dice un amigo nuestro.—un hombre que se guía siempre por los dictados de la recta razón. Es un hombre que, cuando ha llegado personalmente a la convicción de que una medida de gobierno es justa, la adopción sin preocuparse de si el pueblo que ha de recibirla está convencido de la misma justicia con que él la ha visto; y esto le ha proporcionado grandes trastornos y disgustos.

El de la campaña contra la guerra de Melilla no lo habría pasado si se hubiera convencido de la necesidad de infundir en el pueblo la misma convicción que él tenía de que la guerra de Melilla era inevitable y podía ser provechosa para España. Esto no le habría sucedido ante la campaña difamadora del extranjero, si hubiera previsto, o hubiera sabido prever, que el cumplimiento de un deber le colocaba en el caso de provocar esta campaña y de hacer tolos los esfuerzos para contrarrestarla.

Lo que hará el Sr. Moret

Y vamos ahora a hablar del señor Moret.

¿Qué podemos esperar del Gobierno liberal que preside el señor Moret? Si recordamos su historia más próxima; si recordamos su actitud en las últimas Cortes, en las Cortes vivas todavía, para con nosotros y nuestras aspiraciones, muy poca confianza podríamos tener; debería mos acordarnos siempre de que nos ha combatido a sangre y fuego. Verdades que ha acabado por transigir, pero siempre ha empezado combatiendo toda reforma que pudiese parecer una satisfacción a Cataluña. Todos debemos recordar que en un discurso que fué rebatido brillantemente por el diputado señor Garner, de it en el Congreso.— Pero, señor Maura: ¿a dónde nos lleva? ¿No vé que por ese camino van a crearse corrientes de opinión en España? El día en que esas corrientes de opinión existan y sea una verdad el sufragio, ¿qué vamos a hacer? ¿A dónde iremos a parar nosotros? (Risas). Si recordamos, el procedimiento observado por el señor Moret para escalar el poder, podremos tener para él muy menguadas simpatías. Mas, no obstante, yo debo manifestar que tengo la certeza de que hoy día Cataluña, en la política española, pesa lo suficiente para que haya terminado ya para siempre los actos del Gobierno contra la totalidad de los catalanes. Si quieren combatirnos nos combatirán ya por clases por fracciones; no temáis jamás una agresión total contra Cataluña desde el Gobierno.

Hoy, Cataluña, pesa en la política española mucho más de lo que imaginan la mayoría de los catalanes; y el señor Moret—yo tengo de ello la más absoluta convicción—si hoy pudiera, haría cuanto le fuera dable para complacernos, pero el señor Moret tiene un partido amamantado en el odio a Cataluña y a nuestras aspiraciones, y él mismo ha subido al poder en alas de una prensa que, forzosamente debe sernos contraria, y, aunque no quiera—así lo temo—deberá hallar insuperables dificultades a toda obra de reparación, de satisfacción para Cataluña. Pero también he de decir que quienes, como nosotros, los de la «Lliga Regionalista», ponemos a Cataluña por encima de todo y no miramos al hombre por el hombre, sino por sus actos, debemos juzgar al señor Moret por aquello que haga, con toda lealtad, con sinceridad absoluta, no juzgándole a él la misma conducta que públicamente, constantemente, a la luz del día, hemos seguido con el señor Maura; censurarlo todo aquello que creamos equivocado y perjudicial para los intereses de nuestra tierra; alabar y hacer justicia a cualquier cosa que haga y nos parezca provechosa para Cataluña. (Muy bien). (Muy bien).

Momento trascendental

Este cambio de Gobierno puede tener—yo creo la tendrán—una inmensa trascendencia en la vida pública de España. Ya llevo dicho que veía al señor Maura como un hombre destinado a ser el punto de enlace de dos épocas. En esta crisis, en las consecuencias de esta crisis, ha de verse si ha de venir la segunda época, que seguirá después de Maura, si Maura triunfa en su empresa. Esta crisis puede significar la pérdida de toda esperanza en los movimientos de opinión; esta crisis, juzgada por un hombre que no esté muy habituado a las luchas de la política, debe provocar el siguiente razonamiento; nos hallábamos con un Gobierno fuerte, que tenía una mayoría entusiasta y decidida cual ninguna; que gozaba de la plena confianza del Rey y hemos visto como un grupo de hombres que se calificaban de monárquicos, pero que están dispuestos a dejarlo de ser muy rápidamente, dijeron que deseaban el poder, para que toda la obra de este Gobierno haya debido caer y desaparecer. Y, si así debe seguir la política española, ¿en qué podremos tener fe?

Y es posible—desgraciadamente, es posible—que este razonamiento sea confirmado: que llegue un momento de depresión en el espíritu público, y si viene este momento, debemos perder toda esperanza de salvación para las nuevas orientaciones de la vida pública española.

(Se continuará.)

Tip. «El Eco»: María Pita 7, Coauna

secos, muy secos, húmedos y muy húmedos.

¿Y si considera la influencia de los mares?

En continentales, que tienen inviernos fríos, veranos calurosos y lluvias escasas, y en marítimos con inviernos y veranos suaves y lluvias frecuentes.

¿A qué clima pertenece nuestra región?

Al Cantábrico, que es templado y húmedo.

¿Por qué es necesario conocer la climatología?

Porque cada planta sólo rinde productos en los lugares donde recibe cierta suma de calor y humedad.

¿Cómo influye el calor en las plantas?

Sin cierto grado de calor en la atmósfera, la vida del vegetal está paralizada, como se observa en el invierno, en oposición a lo que ocurre en primavera y verano.

¿Y las lluvias?

Es el único meteoro acuoso que presta

a las tierras la humedad que de ellas toman las plantas.

¿Qué es región agrícola?

El conjunto de países donde se cultivan análogas plantas, esto es, de clima parecido.

¿Cómo se nombran y cuáles son?

Dándoles el nombre de la planta más importante que en cada una se cultive, como región de la caña de azúcar, del naranjo, del olivo, de la vid, de los cereales, de los prados y de los bosques, que son las siete de España contando de Sur a Norte.

¿A cual de estas regiones pertenecen Galicia Asturias y Santander?

A la de los prados permanentes, por su humedad y suave temperatura.

¿Cuales serán, pues, sus principales producciones?

Además de los prados, el maíz, las hortalizas y el manzano con sus análogos.

¿Qué otros meteoros influyen entre las plantas?